

# LEIS

El lugar de Leis de Nemancos se encuentra en el municipio de Muxía, en el corazón de Costa da Morte, a 71 km de la ciudad de Santiago de Compostela y a 10 km del núcleo urbano. La parroquia es eminentemente rural y se halla a poca distancia del mar.

## *Iglesia de San Pedro*

LA IGLESIA PARROQUIAL está situada en el centro de una pequeña población sobre un promontorio. La documentación medieval es casi inexistente. Únicamente encontramos mención de Leis en un testamento de Juan Froila Mariño, del año 1220, en el que *Iohannes Roderici de Lex* actúa como testigo. El templo de Leis dependía del monasterio compostelano de San Paio de Antealtares. En 1437, en un documento recogido por López Ferreiro, se expone que Leis pagaba en especie y no en monedas las tercias debidas al Hórreo de la Catedral de Santiago. En el siglo XVII la parroquia depende de San Cristovo de Carnes, en Vimianzo, y de San Pedro de Porto, en Camariñas.

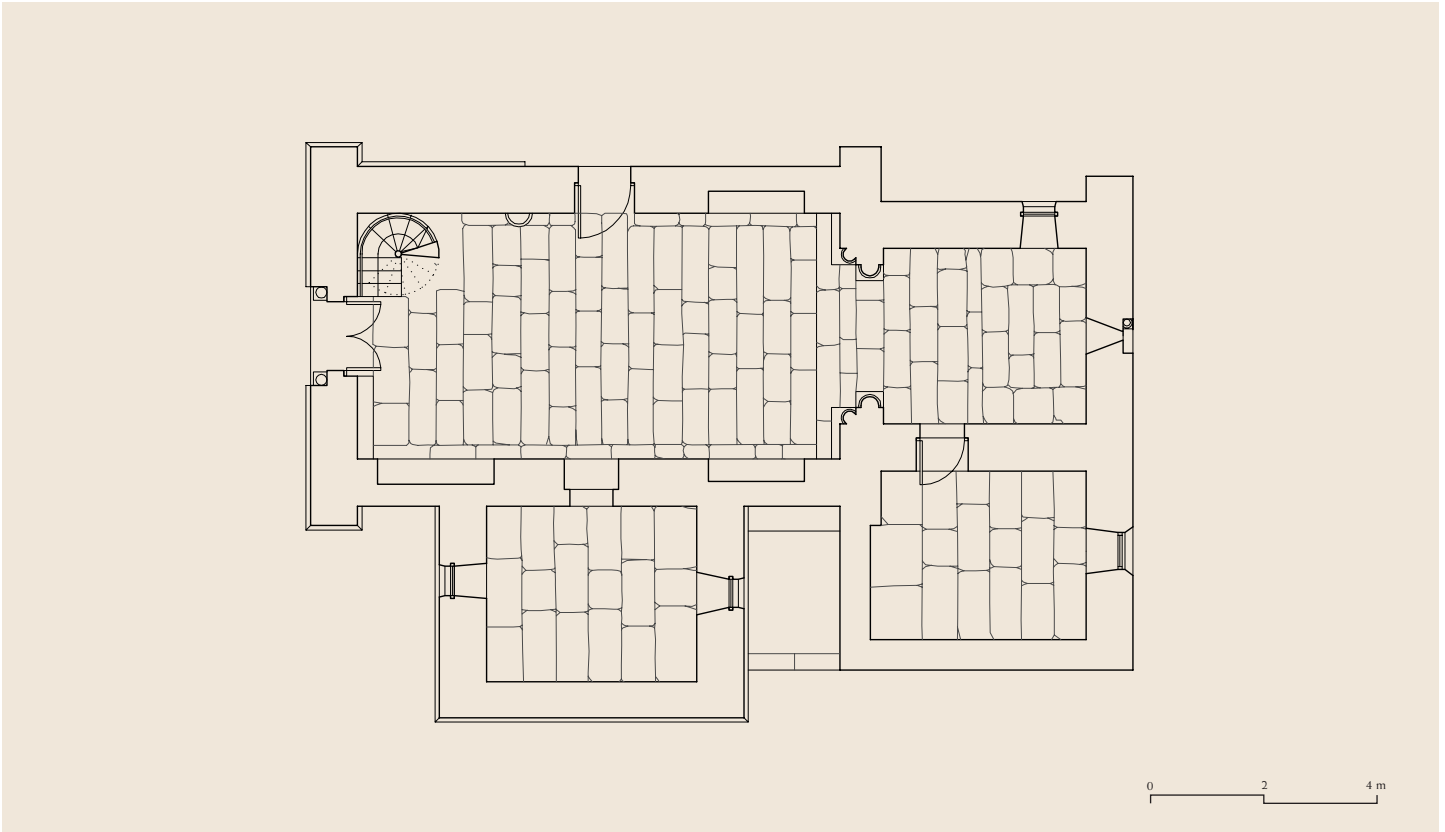
La planta del templo es de una sola nave con ábside rectangular. La cubierta de la nave es a dos aguas, mientras que el ábside se cubre con bóveda de cañón. Los principales vestigios románicos en el interior se encuentran

en torno a la capilla. El arco triunfal es de medio punto, doblado y peraltado. La rosca interior apoya en dos columnas, mientras que la exterior descansa en columnillas acodilladas. Éstas son de fuste monolítico, con basas de inspiración ática, presentando la derecha decoración de bolas en la escocia. Los capiteles son de buena factura, el izquierdo con grueso collarino y un orden de hojas lisas picudas, con incisiones marcando los nervios, que en la parte superior desarrollan incipientes volutas que no llegan a materializar la rosca en su totalidad. El ejemplar derecho sigue las mismas pautas, pero con la novedad de que se decora con pomas.

Las columnas donde apea la rosca interior son entregas, con fustes formados por tres tambores y basas áticas de gran desarrollo. El capitel sur decora el collarino con sogueado, con dos niveles de hojas con acanaladuras. El

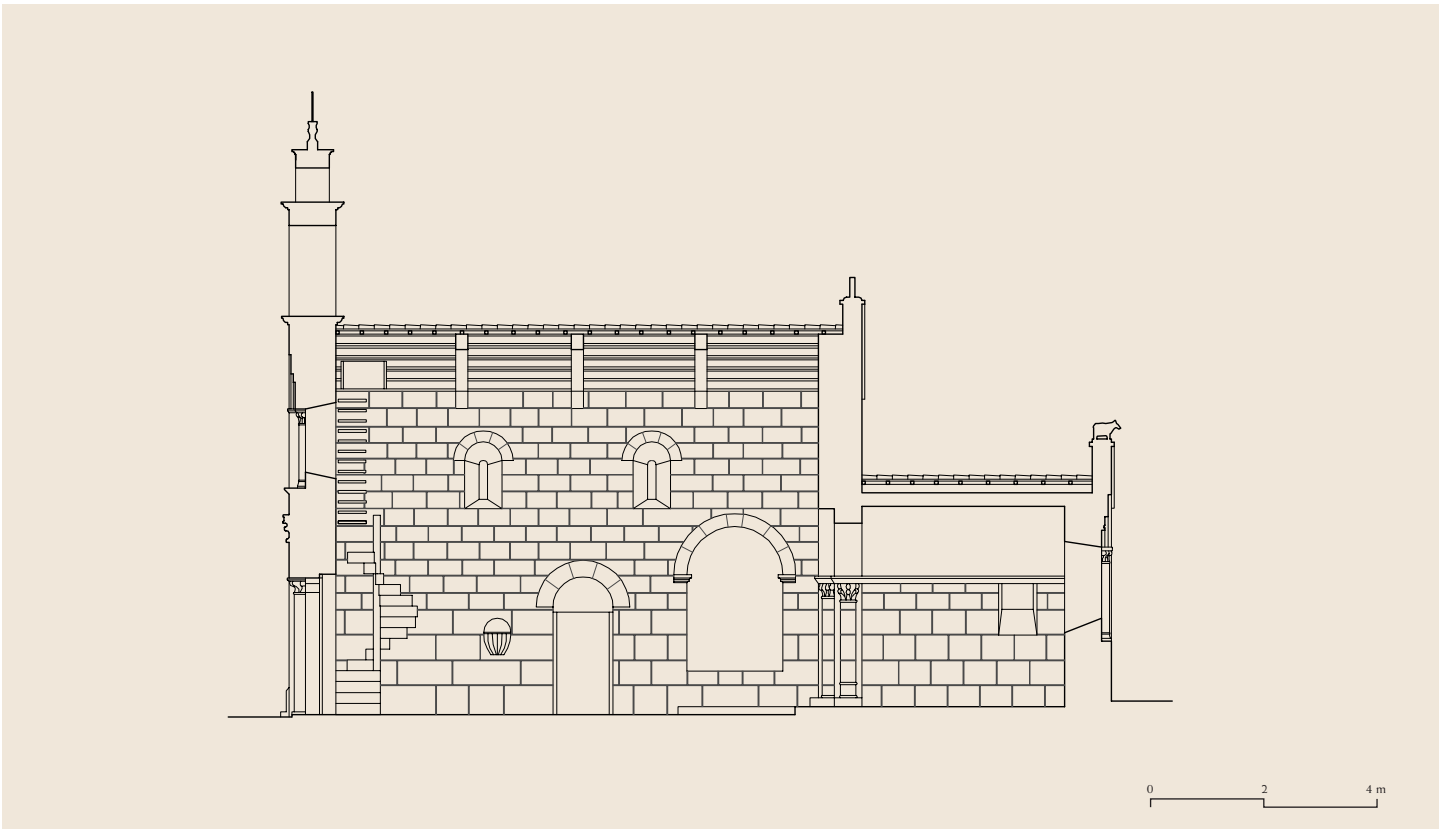


Exterior



*Planta*

*Sección longitudinal*





Alzado este



Alzado oeste

inferior remata en grandes volutas, mientras que el superior desarrolla pomas. En el capitel norte la decoración utilizada en el collarino es en zigzag. Las hojas de la cesta se resuelven de modo similar al ejemplar meridional, con la salvedad de que las volutas son notablemente más reducidas.

El arco triunfal presenta un dovelaje regular, en consonancia con el tratamiento de los sillares del muro. Todo ello se perfila con una chambrana con decoración de billetes. Sobre el arco se abre un pequeño vano abocinado. Otro, similar, se dispone en el testero del ábside, cubierto, como ya se dijo, por una bóveda de cañón que arranca de una imposta con perfil biselado, prolongación del cimacio que corona los capiteles emplazados en la entrada de la capilla.

El interior de la nave es sencillo. Destaca la presencia en el muro norte de una puerta coronada por un arco de medio punto perteneciente al templo románico. Hoy en día se encuentra tapiada y se utiliza como confesionario. En el mismo muro norte se abren dos vanos de medio punto, abocinados y de reducidas dimensiones. La presencia de ménsulas en el muro induce a pensar que, en algún momento, no evidentemente en su origen, la nave tuvo una cubierta abovedada.

En el muro meridional se abre otra puerta con arco de medio punto. Sobre ella se sitúa un vano adintelado de

construcción moderna que conserva trazas de la saetera románica. También en este paramento encontramos la presencia de ménsulas.

En el muro occidental la puerta sigue las pautas de la vista en el muro septentrional, pero con un arco de medio punto de mayor tamaño. Más arriba se abre una ventana, con derrame interno, similar a las de los cosos norte y este.

En el exterior del edificio es donde encontramos los elementos decorativos más interesantes de la fábrica medieval. La fachada occidental está dividida en dos cuerpos. En el inferior se halla la puerta de acceso, con un arco de medio punto apoyado en dos columnas acodilladas muy estilizadas. Las basas no son visibles y los capiteles siguen los modelos decorativos utilizados en el interior del edificio, si bien en este caso su estado de conservación es mucho más precario. El capitel derecho se decora con volutas y el izquierdo con pomas. Los cimacios exhiben decoración muy diversa: rosetas, flores tetrapétalas, semi-círculos y medias bolas. De ellos nacen las dos arquivoltas que cierran el vano, molduradas ambas con gruesos bocales. El tímpano es liso y se apoya sobre dos mochetas que tampoco tienen decoración.

El arranque del segundo cuerpo viene marcado por una imposta, decorada con rombos, que recorre el muro



Canecillos

Fachada oeste



sobre las arquivoltas de la puerta de acceso. El elemento más destacado de la zona superior es una ventana de arco semicircular cuya rosca exhibe un vistoso festón lobulado, compuesto por cuatro arcos de medio punto aristados. El arco de la ventana, perfilado con baquetón liso, voltea sobre un par de columnillas con capiteles vegetales y basas áticas. Una chambrana ornada con billetes, apoyada sobre una imposta cortada en chaflán, prolongación del cimacio de los capiteles, abraza todo el conjunto.

El ábside, rectangular, muestra en su testero una ventana con una organización en la que destaca de nuevo el festón con cuatro lóbulos que exhibe la rosca, muy similar a la que ofrece el cuerpo superior de la fachada occidental. La saetera queda enmarcada por dos columnillas de desarrollo similar al de las occidentales. La arquivolta presenta su arista moldurada con un baquetón liso. En el piñón de la estancia se conserva un cordero acostado sobre el que se dispondría una cruz antefija, hoy desaparecida.

En el muro norte del ábside se hallan cuatro canecillos. Uno se decora con una poma, otro con un cuadrúpedo descabezado, el tercero con un contorsionista y el cuarto con una voluta de eje perlado. En el muro sur, a pesar de la presencia de una sacristía, aún se conservan los canecillos románicos. Uno con bola, otro con una voluta perlada, un tercero con una cabeza de bóvido y el último con una nacela. Los canecillos de los muros de la nave,

aunque inspirados en los de tiempos románicos, pertenecen a reformas de tiempos posteriores.

Bajo el altar se conserva un crismón esculpido en una losa cuadrada de piedra caliza. Los extremos de las dos letras que conforman el monograma de Cristo tienen sus extremos patados. De la parte inferior del extremo superior de los brazos de la primera penden el alfa y la omega. La decoración es biselada en las letras, en la estrella central de seis puntas y en el disco de enmarque. Este elemento, el crismón, no es común en Galicia. La muestra más representativa en el románico gallego es la que se encuentra en la fachada de Platerías de la Catedral de Santiago. Para Ferrín González, que considera que esta pieza es de tiempos románicos, el crismón de Leis fue tallado para ser empotrado en el muro, por lo que actuaría como cruz de consagración. Frente a ello, otros autores (es el caso de Suárez Otero) creen que esta obra, de indudable calidad, es un producto de importación que ha de ser relacionada con piezas paleocristianas y datarse hacia el siglo VI, debiendo vincularse al proceso de cristianización de la comarca en tiempos tardoantiguos y de dominación germánica, bien documentados, por cierto, en yacimientos tan próximos como el de Moraime.

El último elemento destacable en la parroquial de Leis es la presencia de sillares de un tono rojizo en sus muros. Esta particularidad es fruto de la última campaña de restauración en el templo, llevada a cabo entre los años 2004 y 2005, dirigida por Alejandra Quintáns. El mal estado del edificio, especialmente deteriorado por el efecto de la humedad y por la deficiente campaña de obras del año 1962, llevó a realizar una profunda labor de restauración y mantenimiento. La presencia del granito rojo remarca las zonas del paramento que se vieron necesitadas de una intervención más profunda.

San Pedro de Leis es un buen ejemplo de la unidad de estilo de las fábricas románicas de Costa da Morte. Ferrín ha señalado que ciertos elementos decorativos presentes en Leis se repiten en otras construcciones de la comarca. Los motivos en zigzag de las basas de las columnas del ábside, así como el tipo de cesta, son comunes en Leis, Tosto, Cereixo y Xaviña. El tipo de despiece y la ornamentación del arco triunfal pueden verse en los mismos edificios. La presencia de una puerta de acceso norte y la configuración de los canecillos es común a Xaviña y Cereixo. Las similitudes son muchas e inequívocas, lo que ha llevado al citado autor a plantear la posibilidad de un taller itinerante trabajando en esta comarca. Las formulas por él utilizadas remiten directamente a los trabajos del crucero y primeros tramos de la nave de la catedral de Santiago de Compostela. Sirva como ejemplo el tipo de vano con de-



Ventana este

coración lobulada, lo que lleva a afirmar que la formación de este taller itinerante se produjo en las obras de la catedral compostelana. En un momento de ralentización de los trabajos en el templo apostólico, en torno a la segunda mitad del siglo XII, este taller se dispersó por el *finis terrae*, trabajando en la construcción de nuevos templos.

Los elementos decorativos de San Pedro de Leis, especialmente la cuidada talla de sus capiteles, llevan a una datación del templo en torno a las dos o tres últimas décadas del siglo XII (ca. 1170-1180).

Texto y fotos: JCL - Planos: AGD

### Bibliografía

DOMINGO PÉREZ-UGENA, M. J., 1998, p. 182; FERNÁNDEZ CARRERA, X., 2007, pp. 60-69; FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1999, pp. 77-84; LAREDO VERDEJO, X. L., 1996, p. 133; QUINTÁNS CASAS, A., 2005; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010d, IV, p. 211; SUÁREZ OTERO, J., 2004, p. 91.

